

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA CALLE PÍO XII DE LORCA (MANZANA 61, FINCA 14)

ENRIQUE SALVADOR PÉREZ RICHARD*

Palabras clave: Cabezo rocoso; rambla; supervisión arqueológica; vivienda siglo XX.

Resumen: Supervisión arqueológica que permitió documentar la existencia de una vivienda del siglo XX bajo cuya cimentación, en la zona norte del solar, había un sótano. También se documentaron los niveles rojizos de una rambla que antiguamente bajaba por la calle Álamo y los restos de las estribaciones de un cabezo de roca que había en esta zona.

Keywords: Archaeological supervision; hillock; houses; Twentieth Century; water course.

Abstract: This archaeological research found a house that belongs to the Twentieth Century with a cellar. Under this house, the red levels of a water course which went down along the Alamo Street many years ago were discovered. In addition to this, we found remains of a hillock that was in this area.

* arqueologoltt@yahoo.es

INTRODUCCIÓN

La realización en 2001 de esta intervención vino provocada a raíz del interés mostrado por la promotora PROGOMIN S.L. en edificar sobre una parcela sita en la calle Pío XII de Lorca, concretamente la localizada en el plan urbanístico en la Manzana 61 como Finca 14 (Fig. 1). Se obligó a la promotora a respetar la fachada del edificio existente, en cuyos bajos se asentó durante unos años el bar Zeus, establecimiento bastante conocido por los lorquinos.

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

La intervención arqueológica debía consistir en la supervisión del desfonde del solar, hasta una profundidad de 3,50 m, que se iba a realizar con una máquina excavadora. Al llegar a la parcela se comprobó que en la esquina norte de la misma había un sótano que prácticamente llegaba a la profundidad determinada como base para la cimentación del nuevo edificio, por lo que se decidió no intervenir en esa zona. También se creyó conveniente realizar dos sondeos en el centro del solar para comprobar si aparecían restos que hiciesen necesaria una excavación arqueológica exhaustiva previa al desfonde del terreno (Fig. 2).

Sondeo 1 (Lám. 1)

Se planteó un primer sondeo de unas dimensiones de unos 2,40 x 2,50 m, separándose unos 2 m de las paredes pertenecientes a los edificios colindantes. Lo primero que se hizo fue retirar con la pala los escombros y basuras depositados en el solar. Tras esto, se van levantando los restos de la solería existentes y el relleno de preparación que le servía de base. En este sondeo aparecen restos de un muro de cimentación del edificio derribado. Hacia el este del muro parecía haber un pozo ciego, coincidiendo con una zona de la casa en la que, al parecer, había un patio. Hacia el oeste de ese muro, se veían unos derrumbes que habrían servido de sustento a la solería de las habitaciones. Bajo estas capas, a una cota de 1-1,20 m y ocupando todo el corte, se apreciaba un nivel de tierra marrón clara, más fina, que parecía ser la capa de nivelación y compactación de la obra. Tras esta capa de nivelación, se hallaba un nivel marrón-morado con cerámicas de arrastre y abundantes piedras, bajo el cual salía un potente nivel de rambla. En torno a los 3-3,20 m asomaba la roca, que llegaba hasta la profundidad marcada como base de la cimentación del nuevo edificio.

Sondeo 2 (Lám. 2)

Este segundo sondeo tiene unas dimensiones de 2,20 m x 2,50 m, respetando también una distancia de



Figura 1. Situación del solar.

unos 2 m con las paredes de las casas cercanas. Al igual que en el caso anterior se van retirando con la pala los escombros y basuras depositados en el solar y tras esto, se levantan los restos de la solería existentes y el relleno de preparación que le servía de base. Entonces apareció un nivel de preparación de la solería, al igual que en el otro sondeo, con escombros y restos de derrumbes. Bajo este nivel salen dos niveles de tierra fina y de escasa potencia, el primero con restos de tierra lúgnea y el segundo de un color más amarillento. Ambos son probablemente restos de la capa de nivelación y compactación de la casa derribada. La capa de tierra marrón-roji-

za que sale a continuación es de arrastre, aportando cantos rodados, cerámicas y con un basurero de coloración verdosa en la zona suroeste del corte. Tras ella apareció un nivel de no mucha potencia de arena fina con algunos cantos rodados. Bajo éste, salió una capa de arrastres de rambla similar a la localizada en el corte anterior. A una cota de unos 3,20-3,40 m empieza a aparecer la roca madre.

Tras haber realizado los dos sondeos, se supervisó el desfonde completo del resto de la parcela, para lo cual hubo que ir visitando el solar cuando se abrían nuevos bataches. Finalizado el proceso, se comprobó que no

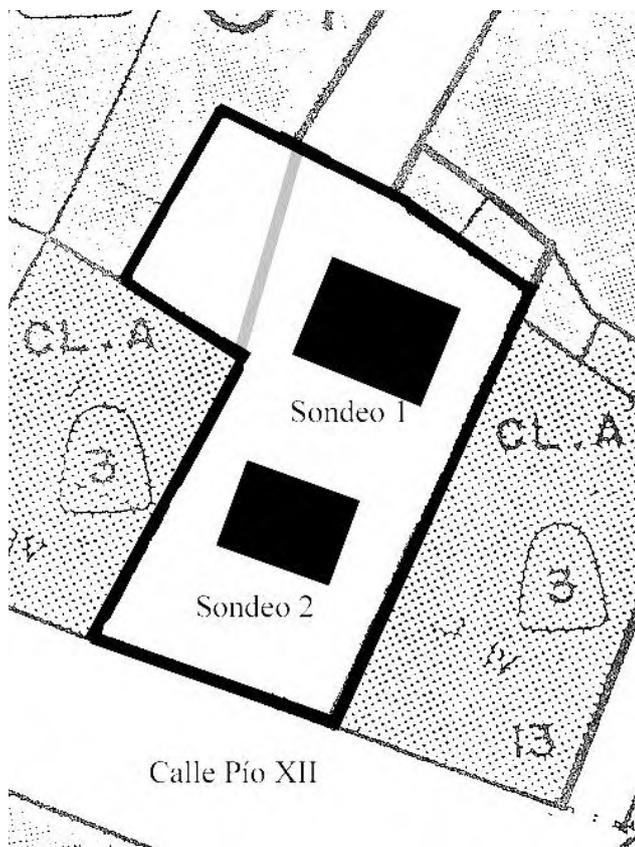


Figura 2. Situación de las catas.



Lámina 1. Sondeo 1.



Lámina 2. Sondeo 2.

existían restos de consideración en el lugar de la intervención.

ESTUDIO DEL MATERIAL

El estudio del escaso material hallado en la supervisión se expone a continuación.

Cerámica decorada

VIDRIADA

El vidriado que aparece es de color marrón oscuro o bien marrón melado, siendo este último el más repetido. Hay 9 fragmentos de este tipo, que pueden pertenecer a jarras.

PINTADA

La pintura que se al manganeso marrón o negro. Hay 7 fragmentos que podrían pertenecer a jarras o jarritas.

Cerámica sin decoración

El resto, son fragmentos sin decoración que pueden ser de alcadafes, jarras y jarritas.

Huesos

Se encontraron 11 fragmentos de huesos de animales, todos en el pozo ciego. Nueve pertenecen a la mandíbula de un équido.

CONCLUSIONES

Tras la realización de la intervención arqueológica y el estudio de los materiales encontrados, se ha llegado a las siguientes conclusiones.

En el solar había una casa de principios o mediados del siglo XX que albergaba un sótano en su parte norte, ocupando la zona que quedaba encajonada por los demás edificios. Colindante a él por el sur, habría un patio en la zona este al que se podría haber accedido tiempo atrás por la calle Cubo.

Los muros de cimentación del edificio (en el que se situaba el bar Zeus con fachada a la calle Pío XII), alcanzaban en torno a 1,20 m de profundidad. Bajo ellos, sirviendo como compactación y nivelación del terreno, se dispusieron capas de tierra apisonada. Aquí hay que mencionar la utilidad de la tierra láguena que se usó en estas capas, ya que serviría como impermeabilizante.

Bajo las estructuras de la edificación a una cota de 1,50 m aproximadamente se halla un primer nivel de arrastres de rambla (distinguible por su color rojizo y por los cantos rodados que aporta) en el cual aparecieron cerámicas que podríamos datar desde el siglo XIII en adelante. Dichas cerámicas parecen provenir de arrastres, más que de deshechos de hornos o de algún vertedero. Un segundo nivel de apreciable potencia que sale bajo el anterior, también de arrastres de rambla, no

da material alguno. A una cota de unos 3 m empieza a asomar la roca madre de coloración rojiza.

El lugar donde está ubicado el solar debió de ser antiguamente una rambla (que tal vez se encajaría entre la calle Cubo y el cabezo que había en la antigua Plaza de Abastos) o más bien una zona cercana a la misma. Dicha rambla produciría unos arrastres de cerámicas que provendrían de zonas más cercanas a los hornos y zocos de los barrios altos. Este hecho no quita que en ocasiones se puedan hallar en esas zonas basureros o pozos ciegos, aprovechando desniveles del terreno.

En cuanto a la datación de dichos niveles de arrastre, no es posible conocerla con exactitud, ya que los hallazgos cerámicos realizados no lo permiten. Aún así, y por paralelos con excavaciones cercanas, podemos hablar del siglo XIII en adelante.

BIBLIOGRAFÍA

CÁNOVAS COBEÑO, F., (1890): *Historia de la Ciudad de Lorca*. Lorca, Imprenta "El Noticiero".

HARRIS, E.C., (1991): *Principios de estratigrafía arqueológica*. Barcelona, Editorial Crítica.

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. y PONCE GARCÍA, J., (1995): "Intervenciones arqueológicas en el casco urbano de Lorca". *VI Jornadas de Arqueología Regional*. Murcia, p. 37.

MOROTE, P., (1980): *Blasones y Antigüedades de la Ciudad de Lorca*. Lorca, reimpresión en facsímil de la obra de 1741 debida a la Agrupación Cultural lorquina.

NAVARRO PALAZÓN, J., (1991): *Una casa Islámica en Murcia*. Murcia, Centro de estudios Ibn Arabí.